

## Gustave Courbet

- ✚ Fecha: Mitad del siglo XIX (1850)
- ✚ Estilo: Realismo. Pintura del siglo XIX
- ✚ Técnica: Óleo sobre lienzo



- ✚ Tema: entierro de una persona, tal vez el del propio abuelo del pintor, en Ornans, su pueblo natal. El momento elegido es el previo a la colocar el féretro en el hoyo que aparece en el centro de la parte inferior del cuadro, después de terminar las oraciones que realiza el sacerdote.

Acercándose al tema de la muerte de forma totalmente opuesta al pathos romántico, con Entierro en Ornans, Courbet iba a desatar las más airadas críticas.

Pintado en Ornans, su pueblo natal, el artista tomó como modelos a sus familiares, amigos y varios habitantes de aquella localidad. La escena está ubicada en un paisaje real, es decir, el entonces nuevo cementerio de Ornans

Courbet los reúne en un retrato colectivo en el momento del ritual funerario que antecede al instante de la deposición del féretro en el expresivo hoyo que aparece en el centro de la parte inferior del cuadro, invadiendo el espacio del espectador. Alrededor se congregan, como en un acto social más, para dirigir el último adiós al fallecido, varios representantes de la comunidad.

Como era habitual en los actos religiosos de la época, Courbet representa a hombres y mujeres separados en dos grupos definidos: Los

hombres a la izquierda y las mujeres a la derecha. A un lado del hoyo aparece, un grupo de clérigos y monaguillos y a los otros dos hombres que llevan calzas azules y blancas y que parecen ser miembros de un club jacobino

- ✚ Se trata retrato colectivo, está toda la comunidad, desde los representantes del ayuntamiento hasta las plañideras oficiales, pasando por los hidalgos y familiares del pintor. Se inspira de los retratos colectivos holandeses del XVII.
- ✚ Las figuras, de tamaño natural y dispuestas horizontalmente, a la manera de un friso, con las plañideras a un lado, evocan los sarcófagos de la Antigüedad. aquellos que se encargarán de los ritos religiosos - sacerdotes y monaguillos - esperan la llegada de los portadores del ataúd, a la vez que los ciudadanos de la ciudad permanecen inmóviles sin demostrar sentimientos de ningún tipo, sin ningún tipo de organización establecida o jerarquía, donde ni siquiera hay simetría



- ✚ El color, con el énfasis puesto en los rojos, blancos y negros, remite a las influencias de los maestros de la Galería Española, especialmente de Zurbarán.
- ✚ la luz del cuadro es frontal, Courbet otorga una luminosidad individual a cada uno de los personajes remarcando su presencia como individuos reales.

Al fondo, en la parte superior, se recorta un simple crucifijo como un elemento más del ceremonial -desde luego, no el más importante- que se alza por encima de la «democrática» disposición de los personajes, lejos de toda jerarquía. A diferencia de toda la pintura religiosa ejecutada hasta entonces, y rechazando todas las tradiciones iconográficas sobre el tema el alma del fallecido es irrelevante.

En el Salón de 1850-1851, muchos denuncian "la fealdad" de los personajes, la trivialidad del conjunto.

- ✚ El contexto histórico en que vive Courbet, con la revolución de 1848 y el advenimiento de la II República francesa, influye enormemente en el artista. Para él supone un salto cualitativo importante, una manera de cambiar su actitud ante el público y el arte. Cree que debe surgir una nueva cultura, la de los valores proletarios, que va a ser clave en su pintura.

Las teorías acerca del realismo tomaron cuerpo en las infinitas y fecundas discusiones que tienen una serie de artistas e intelectuales. Courbet fue, pues, un hombre muy comprometido política y socialmente a lo largo de su vida y, consideró a la pintura como medio eficaz en la lucha por la defensa de sus ideas.

Con obras de este tipo trataba de manifestar su repulsa y rechazo a la sociedad injusta de su tiempo, pues no representaba escenas y acontecimientos de los ricos burgueses que pagaban por ser pintados, sino hechos de la vida cotidiana y de personas absolutamente desconocidas

. El compromiso político de Courbet le llevó a implicarse en el fallido proyecto revolucionario de la Comuna de París, siendo nombrado responsable de los museos parisienses. Tras la derrota y terrible represión de la Comuna, Courbet fue encarcelado, tras su salida de la cárcel se exilió en Suiza donde moriría.